

# LA ILUSTRACION NACIONAL

Administración: Almirante, núm. 2.

MADRID  
6 de Marzo de 1893.

Año XIV.—Número 7.º



EL GUASÓN DEL CONVENTO (cuadro del Sr. Espinola, presentado en la última Exposición de Bellas Artes.)



## SUMARIO

GRABADOS: El guasón del convento (cuadro del Sr. Espino-la).—La parada del solitario.—Madrid: exposición de las listas electorales en la Plaza Mayor (dibujo de Poy Dalmau, grabado de Traver).—Capitulación de Gerona (cuadro de Barrau).—La viña junto al camino (cuadro de Pérez Valluquera).—Después del celo.—Murga electoral: los nuevos diputados.—Física recreativa: la cremación... en el teatro (tres grabados).—El Bibliófilo, por Navarrete.

TEXTO: Tres combates de la campaña de Cuba (III), por don Leopoldo Barrios.—El libro de la Razón (poesía), por don Ruperto Bosque y Ros.—Garín y el Chato, por D. Antonio Peña y Gofí.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Bibliografía Colombina (continuación), por D. Enrique Prúgent.—La batalla de Toro (poesía), por D. E. P.—Bellas Artes: notas de la última Exposición internacional (IV), por D. E. Contreras y Camargo.—Saetas, por Fray Velón.—Ángel y demonio (cuento prehistórico), por D. A. de Barros y Pérez.—Puntos y comas (poesía), por D. José Brissa.—Un episodio de la guerra civil, por don Luis Bonafós.—Física recreativa: la cremación... en el teatro.—Habladurías, por Eduardo de Palacio.—Sección de espectáculos, por Alfonso Busí.—Pensamientos, por D. Francisco Vila.—Anuncios.

## TRES COMBATES

DE LA CAMPAÑA DE CUBA

## IV

Ya decía en los últimos párrafos de mi anterior artículo que en la campaña de Cuba desenvolióse el proceso táctico en la forma general que ya indiqué. Constituyéronse los partidos ó grupos de insurrectos con gente desprovista de instrucción, de armamento y de disciplina. No era posible que las personalidades directoras del movimiento dejaran de percatarse de tales deficiencias; y así, ya fuese por espontaneidad propia, ya por impulso sugerido, eludieron los empeños tácticos y se limitaron á ensayar sus fuerzas mediante sorpresas ó tentativas imperfectas, tan pronto iniciadas como suspendidas.

La falta absoluta de cohesión táctica y la carencia de armamento y municiones, les aconsejaban é impusieron el sistema de aguardar el paso de una columna, hacer una repentina descarga y emprender la fuga desparamándose en todas direcciones, para reunirse en un punto determinado y convenido de antemano.

No se estime este procedimiento como despreciable y de poca significancia. Muy al contrario, favorecidas esas sorpresas (porque eran verdaderas sorpresas por la topografía especial del país), llegaron á convertirse en sistema; y aunque luego consiguieran los insurrectos elevar el nivel de la táctica, hubo constantemente partidas pequeñas y grupos de ellas que continuaron empleando la misma maniobra, susceptible de proporcionarles resultados poco significativos, pero seguros.

Voy á intentar el bosquejo general de uno de esos combates: imaginémosnos una columna marchando por una de las interminables llanuras que forman la parte central de la Isla; llevando á la derecha ó á la izquierda, ó tal vez á ambos lados, sus flaqueos más ó menos alejados por el espeso monte, donde á mansalva y con toda comodidad se ha emboscado el grupo insurrecto.

De repente suenan ocho, diez, doce, veinte tiros; no hacen falta más, y caen al suelo la

mitad ó la cuarta parte de ese número, ó sólo dos ó tres hombres. Prodúcese ese primer movimiento de vacilación imposible de evitar, porque es hijo del temor de lo desconocido. El buen espíritu que anima á las tropas se sobrepone en seguida y se adoptan las disposiciones de combate... Pero ya no hay enemigos que combatir; han huido, han desaparecido por modo misterioso é incógnito, como aparecieron, ó, mejor dicho, como hicieron sentir su presencia. Resumen: una hora de jornada perdida, dos, tres, cuatro ó seis heridos, y el desconsuelo que produce la impotencia. Ciertamente que en cuanto nuestras columnas comenzaron á percatarse de semejante procedimiento, pusieron el mayor cuidado en los flaqueos, y con buenos flaqueos son casi imposibles sorpresas como las que he pintado; pero no adquirieron tan pronto la pericia necesaria, y aun con ella, si podían evitarse los efectos materiales de las pérdidas, porque obligado el enemigo á alejar su emboscada ante la presencia de las tropas flaqueantes, su disparo no era fácil que llegasen á producirnos mucho mal, nunca pudimos sustraernos por completo del desasosiego que ocasiona la lucha contra un enemigo impalpable é invisible.

Suponiendo la columna en reposo, no hay que introducir gran variación en el relato, pues no tardaremos en comprender que montando bien el servicio de seguridad, fácilmente se evitan los desagradables resultados que en la marcha son casi imposibles de eludir.

El bosquejo que he trazado sirve de prototipo á todas las acciones de los primeros meses: tal fué, por ejemplo, el encuentro de Bonilla, sostenido por el general Villate sobre la línea férrea de Nuevitás. El 26 de Noviembre salió este general de Príncipe con intento de recomponer y habilitar la vía férrea; llevaba por ella, en la parte hasta entonces utilizable, un furgón que trasportaba víveres, municiones y equipajes. Al llegar á la altura de los montes de Bonilla, una imprevista descarga, casi á quemarropa, nos produjo 10 muertos y 30 heridos. Llenas de excelente ardor nuestras tropas, se lanzaron rápidamente contra el enemigo; mas era en vano, éste se había evaporado instantáneamente, y los 50 caballos y el escaso número de armas y municiones que dejó en nuestro poder, no alcanzaban á compensar las 40 bajas producidas. En los días siguientes continuaron con el mismo sistema; y aunque no volvieron á hacernos tantas bajas seguidas, la verdad es que el día 1.º de Diciembre, al llegar á San Miguel, la fuerza moral de nuestros soldados iba un tanto quebrantada, presintiendo acaso la magnitud de la empresa que se inauguraba.

La primera vez que las fuerzas cubanas intentaron ensayar su verdadera potencia táctica, arriesgándose á una defensa de posiciones, claro es que procuraron tener de su parte la ventaja de éstas, utilizando la gran predominancia del factor terreno.

De tal modo resulta muy característica, y denota la terminación de ese primer período táctico de incubación, de formación preparatoria ó como quiera llamársele.

*Defensa del paso de la Sierra de Cubitas.*—Debería comenzar por descubrir el teatro de los sucesos, pero ya voy deteniéndome demasiado en los preliminares; y así me limito á decir que en la inmensa llanura que constituye el antiguo Departamento Central, hoy provincia de Puerto Príncipe, la Sierra de Cubitas es una de las elevaciones que se hallan

fuera de la divisoria general, y consta de un sistema de alturas paralelas á la costa, y extendiéndose entre el *Caunao* y el *Máximo*. Desembarcando en Guanaja ó en otro punto vecino, para ir á Puerto Príncipe por el camino más corto, la Sierra de Cubitas se interponen realmente; pero desembarcando en Nuevitás, dicha Sierra puede ser envuelta cómodamente, y así diríamos que las dificultades que se encontraron y vencieron, resultan enteramente gratuitas. Nunca he podido justificarme la indicada operación. Tan sólo un desconocimiento absoluto del terreno, y un alarde de fuerzas no menos innecesario, alcanzan á explicarla, ya que no atenuarla un tanto.

Notoriamente me atrevo á decir que el paso de la Sierra de Cubitas resultó algo más que inútil, perjudicial, poniendo de manifiesto nuestro desconocimiento geográfico del territorio; pero aun admitiendo el poco paso por la Sierra, la potencia del sitio era tal, que era fácil prever el máximo de resistencia. Compóniase nuestra columna de dos batallones (Rey y Unión), dos secciones de caballería, dos piezas de montaña y una compañía de ingenieros. Por parte de los insurrectos, si hemos de creer á documentos oficiales suyos, había de 1.600 á 1.800 hombres. Conocido el avance de nuestras fuerzas por el cañoneo y toma de la Guanaja, que se verificó el día 14 de Febrero, es claro que tuvieron espacio de tiempo, y muy bastante, para adoptar todas cuantas disposiciones defensivas hubiesen querido, haciendo la posición completamente inexpugnable.

A las once de la mañana del día 23 avistó la columna el desfiladero. Venía distribuida en dos partes: una vanguardia bajo las órdenes directas del brigadier Lesca, compuesta del batallón de la Unión y la artillería, y una retaguardia mandada por el coronel Pasarón, que constaba del batallón del Rey y la caballería. El enemigo rompió el fuego desde el monte y desde las trincheras preparadas al efecto. Nuestros jefes comprendieron la necesidad de apoderarse ante todo de aquéllas, cuanto más que el camino estaba interceptado por sucesivos obstáculos de talas de árboles. El desarrollo de la acción no ofreció nada de notable, porque desconociendo los nuestros el terreno en absoluto, se limitaron á emplear la primitiva maniobra de atacar de frente y por esfuerzos sucesivos.

A las fuerzas de vanguardia se unieron pronto las de Pasarón, y merced á los brillantes sacrificios de unas y otras, al cabo de seis horas quedábamos dueños del paso, aunque contando 21 muertos y 105 heridos; cantidad enorme si se tiene en cuenta que el total de la columna apenas alcanzaba á 1.500 hombres. Pero aun así y todo, debíamos felicitarnos, puesto que el enemigo elevándose á 1.600 hombres en posiciones que se hacen inatacables con 500, pudo habernos detenido varios días, habernos causado enormes pérdidas y quizá habernos obligado á retroceder, engendrando un efecto moral desastroso en nuestros soldados. Con la inculpa anterior no quiero decir que las masas insurrectas carecieron de valor; muy al contrario, descendiente nuestro legítimo, el cubano es valiente y arrojado, hasta llegar en ocasiones á la temeridad; pero á tropas improvisadas como aquéllas, habrá de faltarles siempre la necesaria consistencia, y nos valió semejante defecto para contrabalancear en los primeros tiempos nuestra ignorancia supina acerca de todas las particulari-



dades y detalles topográficos del país.

Tal fué la acción de Cubitas, que dió nombre al paso, el cual ha sido conocido desde entonces con la denominación de «Paso de Lesca.»

En los dos siguientes combates hemos de contemplar la evolución táctica que progresivamente iban experimentando las tropas cubanas, y al propio tiempo hemos de ver que la mayor parte de nuestros descalabros obedieron á imprevisiones y faltas teóricas, más ó menos perdonables en tropas improvisadas, pero completamente inexcusables en ejércitos regulares, dirigidos por una oficialidad diestra y previsoramente preparada para aquella clase de guerra, tal y como debemos suponer á los que servían en aquellos distritos.

LEOPOLDO BARRIOS,  
Comandante de E. M.

Pamplona, Febrero de 1893.

### El libro de la Razón.

(Pensamiento de Aubert.)

Referen las historias que allá en la edad prime a,  
juntos en el Olimpo en fiesta fraternal,  
los dioses inmortales buscaban la manera  
de hacer feliz, por siempre, al infeliz mortal.

El uno proponía cederle montes de oro;  
otro, salud robusta; otro, gloria y amor,  
y unánimes y acordes en el celeste coro  
proscriben la desgracia, suprimen el dolor.

Y Júpiter, pensando que aún era aquello poco,  
exclama entusiasmado: «Aún más le quiero dar;  
el hombre desvaría, y á veces es un loco,  
le hace falta una cosa: *Razón*, para pensar.»

Cumpliendo los mandatos de Jove peregrino,  
Minerva escribe un libro, llamado *La Razón*;  
y en alas de Mercurio, acá á la tierra vino  
para que sirva á todos de norma y de lección.

De aquel libro tan sabio, el texto y contenido  
muy pocos en el mundo supieron comprender:  
algunos lo leyeron, y no lo han entendido;  
otros, la mayoría, no lo saben leer.

La infancia vió en él letras confusas y borrosas;  
la juventud tan sólo vicios y engaños vió;  
la edad madura, penas y dudas horribosas,  
y la vejez, de rabia, sus páginas rasgó.

RUPERTO BOSQUE Y ROS.

### Garín y el Chato.

ICE Cavia en un *Plato del día* ingenioso  
y mordaz, como todos los suyos, y en  
el cual se ocupa del crimen del Escorial,  
que mi *implacabilidad* señalaría al autor  
de *Garín* como el único capaz de poner en música  
las barbaridades del Chato.

Cavia tiene razón; tanto más, cuanto que  
entre esas barbaridades y las del *Garín* (drama lírico),  
hay alguna diferencia en favor de Julián García.

Garín es un fraile, el Chato es un bruto.  
Ambos viven en unas breñas; el uno es un  
histerico con sayal; el otro es un epiléptico con blusa.

El fraile tiene, como defensa, la mortificación;  
es un ser que sabe, que piensa, que razona,  
que tiene idea del castigo eterno y de la divina bondad.

Se ha retirado á un antro para castigar la carne;  
es un anacoreta que entrega su vida al servicio de Dios.

El Chato es un animal: es Garín con el cas-

tigo encima, Garín convertido en cerdo, un salvaje física y moralmente, marchando con las bridas sueltas y que no posee como escudo ni el raciocinio, ni la inteligencia, ni la religión.

Su instinto bestial le hace acometer á una criatura inocente como el toro embiste á una locomotora, sin darse cuenta de ello, guiado por un instinto feroz.

¿Quién de los dos es más culpable? Garín, sin duda alguna, porque tiene conciencia de sus actos y es un caso de *psiquiatría*, como se dice ahora en la flamante jerga de Lombroso y de Nordau.

El Chato es la bestia humana en toda su pureza, el atavismo del hombre de los bosques en todo su esplendor, un *irresponsable*, según las teorías modernas.

Hay en ambos curiosas afinidades, que se prestan á la reflexión.

Un honrado padre de familia entrega su hija al fraile para que éste la desarraigue un amor y encienda otro en el alma de la casta doncella.

Acepta el fraile, y se convierte al poco rato en un Chato consciente. La lujuria se apodera de él, los truenos y relámpagos le sirven de estimulantes, se lanza como un Julián García sobre la pobre virgen, la viola y la arroja por un despeñadero de Montserrat.

Por un lado, el repugnante abuso de confianza, por otro lado, el apetito carnal deshonorando los hábitos; el hombre, el religioso, el pecador, convertidos en el monstruo más espantable de la humanidad.

El Chato vive en el monte, rodeado de una familia digna de él; tiene los labios gruesos, la nariz aplastada, la frente lo mismo; mira de soslayo y sufre ataques epilépticos que le ponen á morir.

Su aspiración se reduce á comer, á comer mucho; posee un estómago de Pantagruel; la rueda catalina de la economía humana sostiene al hombre en el bienestar que produce la facilidad de las funciones digestivas, y hace subir á la cabeza los vapores de la libidinosidad.

Los griegos y romanos excitaban su libertinaje con refinadas orgías. El Chato se atiborra de patatas y pan, que satisfacen su voracidad ordinaria.

Sale de casa un día, excitado por la epilepsia, en un desquiciamiento físico y moral que le hace buscar una víctima para saciar sus bestiales apetitos.

Y tropieza con un niño de cuatro años. Y el animal se lanza sobre él como un gavilán sobre una paloma, lo lleva á su tugurio, lo encierra en un desván y, durante cuarenta días, se complace en martirizar á la pobre criatura, hasta que da fin con ella sabe Dios cómo, y la lleva en un borrico á las Cumbres del Romeral.

Garín viola y mata á una doncella que han ido expresamente á llevarle para que la salve moralmente. La santidad del fraile le coloca al abrigo de toda sospecha; su crimen, es por eso mismo, más repugnante.

El Chato va á buscar una criatura, como la fiera sale de su caverna en demanda del sustento diario; y el bruto sacia su voracidad en un ángel, abusa de él de un modo horrendo, y lo estrangula sin piedad. Por un lado, el Chato con máscara, un Chato de Liceo Rius, vestido de hábito y ocultando bajo el disfraz del anacoreta la más horrible depravación.

Por otro lado, un Chato de cuerpo entero, en

cueros vivos, brutal y salvaje, que vive como las fieras y á quien atropella el deseo, fuera de toda idea de sentido moral.

¿Quién es más odioso: el lobo disfrazado de cordero, ó el lobo sin disfraz? ¿Garín ó el Chato?

La leyenda es, sin embargo, piadosa para el fraile. Salva milagrosamente á la doncella y castiga á Garín, convirtiéndolo en una especie de puerco, y lo redime, finalmente, por la divina intercesión.

La historia será más severa con el Chato; si la epilepsia no lo mata, la justicia se encargará de darle garrote.

Pero purificado por la confesión el uno á los pies de Montserrat, y el otro á los pies del caldoso, se encontrarán ambos en el cielo, y descansarán eternamente en los brazos de Dios, que es la misericordia infinita.

Y en esto habrá salido ganando el fraile, que fué cerdo durante muchos años, después de haber sido hombre, mientras que el Chato ha sido cerdo desde que nació.

Nadie, pues, mejor que el autor de *Garín* puede poner en música los gruñidos del Chato como adornó de notas los gruñidos del fraile de Montserrat.

¡*La familia maldita!* ¡Qué título para un drama lírico *ad usum Bretonis!* El Chato, el *Bicacára*, las tres hermanas cómplices, una choza construída con restos de ataúdes, un ária epiléptica, la escena de la conducción del cadáver al Romeral, truenos y relámpagos, un huracán deshecho, las torres del Monasterio, los frailes en oración...

¡Y allá, en solitaria estancia, Chueca llorando una romanza sentimental, con acompañamiento de suspiros y de lágrimas!

¿Sirve esta letra?

Io piango infelice,  
il cuore si spezza  
in tanta catástrofe  
in tanto dolor.

Sorgete mie lacrime!  
Bagnatemi l'anima  
e cada sul Chato  
il mio furor!

Che bestia, che brutol  
che porco animale!  
che stupida belval  
marrano ideall!

Io piango infelice  
il cuor mi si spezza  
piangi, Federico,  
sul crime del bambino dell'Escorial.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

### Nuestros grabados.

#### El guasón del convento.

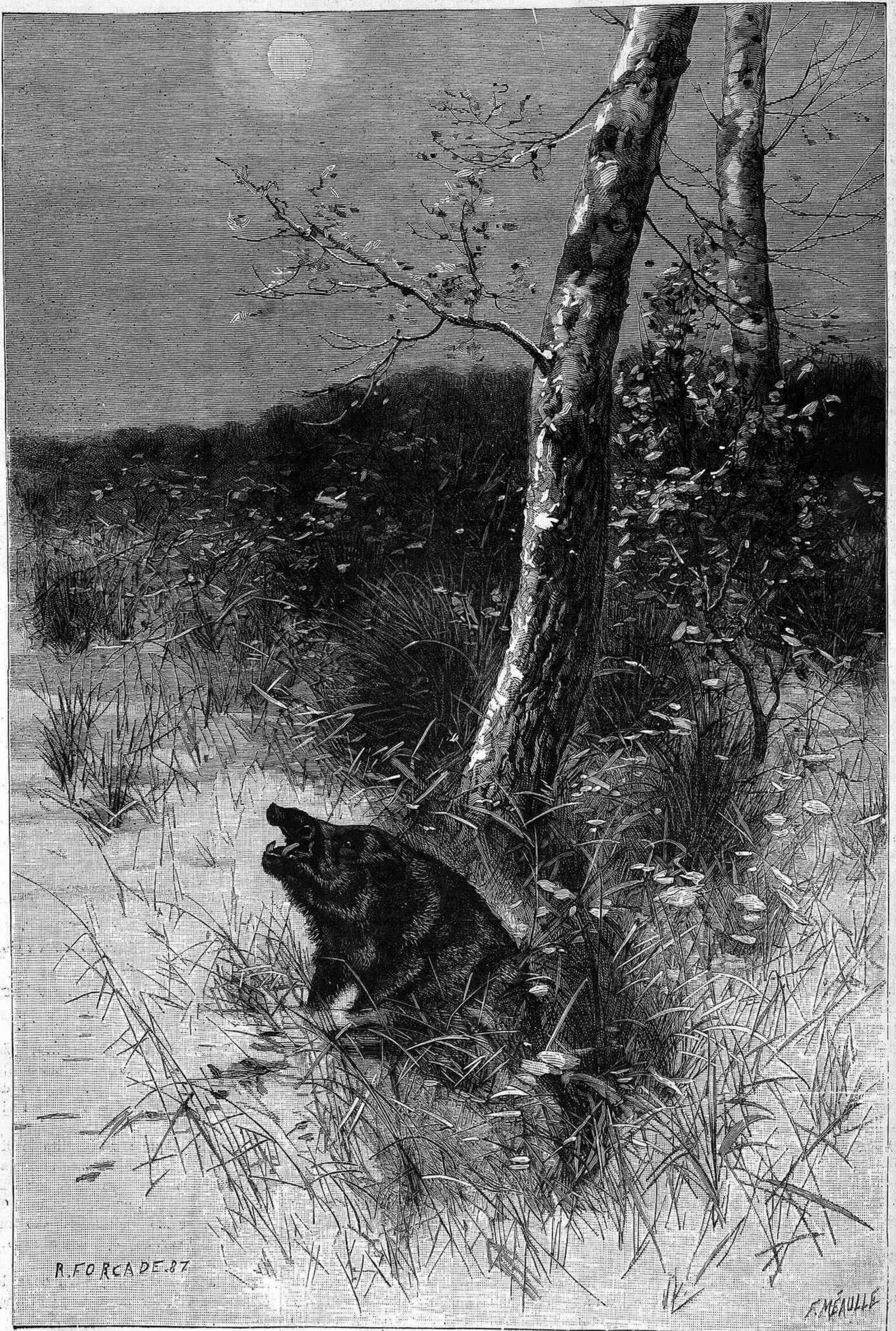
EL rezo ha terminado y... el chocolate también ha ido á parar á los estómagos de los reverendos, después de unas cuantas bendiciones y de no pocos Padrenuestros.

Fray Cirilo, que es un bendito de Dios, filosofando acerca de lo deleznable de la vida y de las buenas condiciones del soconusco que acaba de saborear, queda rendido de fatiga y se duerme como pudiera hacerlo cualquier mortal, es decir, como pueden hacerlo los que tienen tranquila la conciencia.

¡Oh santa beatitud, que así concedes á los elegidos del Señor momentos de tranquilidad seráfica!

Pero el padre Cirilo, al entregarse á ese sueño reparador de sus vigiliias, no contaba con fray Crispin, que, aunque fraile viejo, era un hombre agradable, que conservaba, como la





R. FORCADE 87

F. MÉAULLE

LA PARADA DEL SOLITARIO





MADRID.—EXPOSICIÓN DE LAS LISTAS ELECTORALES EN LA PLAZA MAYOR (dibujo de Foy Dalmau, grabado de Traver.)



mayoría de los viejos, el *compás* todavía de sus tiempos de mozo, y de mozo calavera.

El prior había vigilado á fray Crispín diferentes veces, sospechando que si *El Motín* se enteraba de ciertas cosas y conseguía entrar en la santa casa, á aquél era debido.

Pero el buen fraile burlaba siempre la vigilancia de que era objeto, y procuraba pasar la vida lo más divertido posible, dentro de sus hábitos monacales.

Un día... ¡fatal día para fray Crispín! el prior lo pescó en el preciso momento en que iba á colocar un gorro hecho de *El Motín* sobre la cabeza del reverendo Cirilo, cuando estaba en el más inefable de los gozos, reflexionando sobre lo que diría fray Cirilo al despertar y encontrarse con objeto tan profano.

La revolución que se armó, no es para dicha; y como nunca faltan almas amigas del escándalo, una de esas se apresuró á contar el caso á Espínola, quien, sin encomendarse más que al diablo, pintó el hermoso cuadro que hoy reproducimos, y que figuró en la última Exposición, divulgando el secreto.

Por cierto que el Sr. Espínola, con sus obras geniales y picarescas, es uno de los que en España mantienen el naciente naturalismo en el arte con más brillantez, á pesar de la opinión de los Jurados, quienes, por lo visto, para juzgar un cuadro, no atienden á su mérito artístico, sino á que sea de gran tamaño y se necesite para colocarlo una plaza de toros.

#### La parada del solitario.

La explicación de este grabado está hecha á simple vista. Un jabalí, hambriento, extenuado, deja la selva en busca de alimento que no halla, y al tratar de ganar la otra orilla del río, pierde tierra, hundiéndose entre el fango y el agua, de los cuales trata inútilmente de salir.

#### Las listas electorales.

¡Oh poder del sufragio, que así afeas con esos armatostes de madera la histórica plaza de los autos de fe y de las corridas reales, y así aprisionas al buen Felipe, colocado allí para recuerdo, sin duda, de la trágica muerte del conde de Villamediana!

Los manes de nuestros abuelos te maldicen; el fervor fanático te detesta, porque con tu poder actual haces que los padres de la villa, al colocar las listas de los electores en la Plaza Mayor, profanen la remembranzas que ésta evoca.

Hoy que cada ciudadano es un personaje en periodo electoral, se confunden en aquellas listas y se barajan los nombres del linajudo aristócrata descendiente de aquellos que miraban al pechero como un esclavo, ó poco menos, y el del pobre menestral; hoy con el mismo derecho, el prócer y el mendigo se paran á examinar las listas, codeándose, tropezando, porque cada hombre, en el concierto político, pasando de veinticinco años, significa un voto, ó, como si dijéramos, aparte los *nucheros* consiguientes, una personalidad capaz de influir en los destinos de la patria y de hacer de lo blanco negro, y viceversa.

Si Felipe IV pudiera salir del mutismo á que está obligado, se escandalizaría de que el derecho divino de los monarcas viniera tan á menos.

El grabado, composición y dibujo del señor

Poy Dalmau, refleja fielmente la nueva costumbre madrileña implantada por el sufragio: los electores, examinando las listas, forman hermoso y animado contraste con los vendedores ambulantes de fruta que en la Plaza colocan sus puestos y los numerosos tipos, propios de esta villa del oso, que por allí discurren.

Es el Sr. Poy Dalmau un joven de grandes condiciones y que hace concebir no pequeñas esperanzas, en un país que, como el nuestro, no abunda en buenos dibujantes.

#### La capitulación de Gerona

Cada vez que evocamos nuestras glorias y nuestros desastres, también gloriosos, la pena nos embarga pensando en el olvido en que han caído las epopeyas nacionales y en el poco caso que desgraciadamente se hace hoy de todo cuanto significa algo grande, algo levantado, algo heroico.

No es que queramos con esto que vuelvan al corazón español odios, por fortuna, extinguidos; pero sí deseáramos que ciertos hechos jamás se borraran de la mente del patriota.

El nombre de Gerona, por ejemplo, debe vivir perenne, indeleble en todo español, porque la heroicidad de la ciudad sitiada durante siete meses por las tropas de Napoleón y defendida por aquellos trescientos soldados y por los habitantes, á las órdenes del caudillo D. Mariano Alvarez, en que el hambre, las privaciones de todos géneros, la peste y las bombas enemigas parecían no hacer mella en los pechos de aquellos valientes catalanes, es una página pura, hermosa, grande del amor de España hacia su independencia.

Gerona se rindió, es cierto; pero se rindió cuando toda lucha sería ya una temeridad, cuando apenas quedaban más que enfermos, cuando se habían agotado los viveres, consistentes en carne de caballo y animales inmundos; cuando el invicto D. Mariano Alvarez estaba postrado en el lecho del dolor, atacado de la peste, que auxiliaba eficazmente á las tropas enemigas, cuando los gerundeses demostraron que importábales poco morir; pero la rendición de la plaza tuvo todos los honores de una capitulación honrosa.

El grabado que publicamos en el presente número, reproducción del magnífico cuadro del Sr. Barrau, representa el acto de la capitulación. El asunto está sentido, y su interpretación da idea de las especiales facultades del artista, cuya producción, aunque no presentada en ninguna Exposición, no por eso merece de las mejores en su género.

#### La viña junto al camino.

Con el núm. 912 del Catálogo ha figurado en la última Exposición internacional de Bellas Artes el hermoso cuadro que reproducimos hoy con el título de estas líneas.

El asunto en que se inspiró el autor, D. Eusebio Pérez Valluerca, no puede ser más sencillo ni estar mejor interpretado.

Unas mujeres, entre las que figura la linda muchacha que obsequia al soldado rezagado, están recolectando la cosecha vinícola en el momento en que acierta á pasar un pelotón de caballería.

Como es natural, un soldado chicolea á la más joven y á la vez más guapa; ella no desperdicia la ocasión, aunque se ruboriza un poco; insiste él, accede ella, y el pacto de amis-

tad se firma entre los dos con unos cuantos racimos que la muchacha, en medio de la envidia de sus compañeras, entrega al hijo de Marte.

El Jurado ha premiado al Sr. Pérez Valluerca con segunda medalla, recompensa, á nuestro humilde juicio, muy pequeña, atendiendo al mérito del cuadro.

#### Después del cielo.

El sitio, la hora, la ocasión influyen ¡vaya si influyen! en dos enamorados más ó menos, aunque estos sean de la clase de perdicos.

Bien dice el adagio, que «la ocasión la pintan calva» y hay que aprovecharla.

Y, en efecto, esos dos volátiles, tan codiciados por los cazadores, la aprovecharon entre el frondoso cañaveral y bajo la sombra de algunos árboles.

Después... se quedará la hembra tan fresca, buscando materiales para su nido, y el macho marchándose á sus *quehaceres*, no sin antes volver la cabeza para despedirse de su compañera.

BALDOMERO LOIS.

#### Bibliografía Colombina.

IGNA es de singular estudio la segunda obra americanista del Sr. Vidart, intitulada con el propio epígrafe que la que anteriormente y á grandes rasgos hemos descrito y de modo breve hemos comentado. Sirve el folleto nominado *Colón y Bobadilla* de resumen, concordancia y lazo de unión, al par, de las dos tesis sostenidas por el autor en la cátedra del Ateneo: la primera, concerniente á demostrar la culpabilidad que como gobernante alcanza á Colón, y la inculpabilidad del comendador Bobadilla como *comisario regio*, que se dice ahora; y la segunda, que atañe al concepto especioso, gratuito, sofisticado y atrofiador de todo patriotismo, por los torpes, por los extranjeros ó por los *bons vivants* científicos, y, en suma, por cuantos afirman que los Reyes Católicos, y por ende España entera, fué ingrata con el primer descubridor de las Indias Orientales.

Discreta en el fondo, contundente en los razonamientos, hasta compararlos, de silogismo en silogismo, con la indemostrabilidad de los axiomas, es la carta que ocupa la primera parte del libro, dirigida por el Sr. Vidart al notable escritor D. Rafael Alvarez Sereix. A propósito de ciertas agudezas periodísticas de quienes sin títulos demostrados en el palenque de la ciencia, han protestado de las aseveraciones del Sr. Vidart, este polemista, que no se rinde ni se dobla abogando por la verdad, combate nuevamente, como buen maestro en *artillum*, á los que disparan sendos *cañonazos* contra la honra de nuestra patria. El mismo hijo natural del Almirante, olvidando sin duda que la mitad de la sangre que palpita en sus venas era oriunda de la patria del héroe de Cerignola, del incomparable Capitán que engastó un nuevo reino desde el Abruzzo en la corona de España; aquel Fernando Colón, rindiendo culto idolátrico (y ciego como todas las idolatrías) á la memoria de su extranjero padre, trata de rodear su espectro con el nimbo, no ya de la inmortalidad de los héroes, sino de la excelsitud de los santos y de los mártires; bajo este supuesto testigo, tan interés-



do en glorificar á su progenitor, ¿qué fe histórica puede merecer cuando arroja sombras, olvido y execración contra los que empuñaron la balanza de Themis y se llamaron en vida Bobadilla ó Fonseca? ¡Ah! Ese espíritu exótico, digámoslo así, de quien adrede fuera injusto con los demás, cual si de aquí resultara la justicia eterna para su propio padre, sembró semilla demoledora para el porvenir, destruyendo en principio el veraz relato del descubrimiento de América, dando alientos y datos al extranjerismo, echando las bases de la llamada *leyenda colombina* por unos, *historia escénica* por otros, y abriendo la puerta á torcidos argumentos, á volterianas falacias, en las que se han apacentado y con las que se han despachado á su gusto el conde Roselly de Lorgues, Washington Irving, Bossi, Ducoudray, Lamartine y algunos otros escritores de afuera (1).

¡Bien haya, como el Sr. Vidart, quien consagra por tan relevante manera sus aptitudes, sus energías, hasta su bienestar, derribando desde bien cimentada trinchera las apoteosis innmerecidas y las falsedades con que mancillan la memoria de nuestros antepasados, los historiadores enemigos de España! Si en tan noble tarea viérase solo, aislado el Sr. Vidart, no dejaría de obtener loores, aplausos, y la adhesión de todo espíritu sano, independiente y amantado en la justicia y en la verdad. Empero, la notoria situación de nuestro amigo, su labor patriótica y bizarra, que los ignaros pudieran calificar de extravagante, tienen varios, señalados y honrosos precedentes. Antes de él, aunque no parara mientes en ello la pública opinión, la mordente chacota ó los alfilerazos de la envidia, el Sr. Vidart proclama muy alto los que le precedieron en sustentar análogas opiniones: Navarrete, Cánovas del Castillo, el marqués de Valmar, Fernández Duro, Menéndez y Pelayo, Jiménez de la Espada, Zaragoza, Altamira y algunos otros escritores. Respecto de ellos, puede exclamar el Sr. Vidart, como cierto académico que anda por ahí, hablando de comuniones prosódico-latinas con Goethe: «¡Voy en buena compañía!»

El libro de que se trata termina con un boceto dramático, esbozo ingenioso y oportunísimo de las polémicas periodísticas á que ha dado ocasión la defensa brillante del Sr. Vidart en pro de la honra de España, injustamente vilipendiada por los ciegos y á veces inconscios panegiristas del descubridor del Nuevo Mundo.

Algún periodista, y no de pura casta, debió,

(1) A éstos podemos añadir á Robertson, Cooper, Draper, y en algunos puntos, como la estancia de Colón en Salamanca, al mismo Humboldt. Como escriben los extranjeros la historia en lo referente al descubrimiento de América, puede verse en el *Esprit des lois*, de Montesquieu, quien censura á los que se lamentaron de que Francisco I no hubiera provisto de bajeles á Colón para dicha empresa, olvidando que ésta se realizó 23 años antes del advenimiento al trono de aquel monarca.

El alemán Ruchamer, alterando sin querer, ó queriendo, el apellido de Colón, le designa con el de Cristóbal Palomo. El citado Roselly de Lorgues describió la asamblea de notables celebrada, según él, en Salamanca, para estudiar y juzgar el proyecto de Colón; y no puede afirmarse la existencia de dicha asamblea, puesto que los historiadores de Indias callan sobre este punto, y además, ni en los archivos de aquellas Ordenes religiosas, ni en el universitario, donde se custodian documentos del siglo XV, existen pruebas de haberse celebrado la referida solemnidad. Habrá, pues, que esperar á que el espectro de Colón diga á los Congresos espiritista todo lo que en su accidentada vida le ocurrió.

á lo que parece, confundir la *música* del porvenir con el porvenir de la historia española, y midió con aquel rasero con que medía don Juan Nicasio Gallego á las mujeres, á Wagner y á Weber con Vidart y con Valmar. sin duda porque todos cuatro empiezan con V. ¡Medrados estábamos si se pudiera *huir* el bulto á la verdad y á la metafísica como se huye de la armonía con la enarmonía, la fuga ó el contrapunto! Así es que nosotros, en vez del señor Vidart, al vernos frente á frente con su contendor que se viene con solfas, no hubiéramos descendido á contestarle, y le hubiéramos largado un *calderón* por toda una eternidad.

Pero ya que nuestro amigo contestó á aquella música celestial, y no historia, diremos que el boceto dramático indicado tiene un *chic*, un *esprit* y una *ois* cómica que recuerda á aquel Vidart, inspirado y chispeante poeta.

Es además el boceto una verdadera *loa*, porque en forma de emblema resume los argumentos más serios para enaltecer fantásticamente las glorias españolas.

¿Qué importa que tal ó cual caballero particular, metido de rondón á americanista—clase barata,—llame á Bobadilla *comparsa* y *figura de cuarto orden*, sin más razón que por la cual es valiente *la española Infantería*? En el primer descubrimiento de la primera parte de las Indias Occidentales no hubo, es verdad, más que dos *primeros actores* y para eso, á nuestro entender, por este orden: Isabel y Colón, ó á lo sumo en cruz, como hacen hoy las compañías teatrales, aunque sean de la legua, en esta forma:

ISA  
LÓN  
CO + BEL

Demás de esto, todo el que contribuyó tan directamente como Bobadilla á la moralización, á la implantación del derecho de Castilla en las tierras recién descubiertas, aparte que representaban al Rey, á la Corona y al Consejo, primero de Castilla y después de Indias, lo cual reviste de toda la posible *principalía* y *prioridad*, podrá concederse, á lo sumo, que fuese *figura de segundo orden, cooperadora, secundadora* del descubrimiento; pero de esto á ser *figura de cuarto orden*, y menos *comparsa*, hay una distancia enorme: la que media entre el *dos* y el *cuatro*. A este chafamiento aritmético viene á caer todo el que se mete en *infundios* americanistas, ó en los charcos, ó en donde no le llaman, ó en el entierro donde no le dan vela. Chaflán es éste tan visible, que subirá de punto si el que se cuele donde no debe afirma que *es preferible en estos casos (en historia?) estar engañados á ser desengañados*; con el contrincante sin duda no reza el *verum* del obispo de Hipona ó la *veritas* del cristianizador del Estagirita: intenta describir el famoso *arquitrave* escurialense, y el señor Vidart le larga el siguiente par de sobaquillo, cuando la sombra del Comendador dice al controversista de bastidores: «Defiéndase usted bien, porque mi propósito es dar muerte á quien, al ofenderme, ha herido la honra de mi patria.»

—(Ríen encarnizadamente.) Supongo que el Comendador haría picadillo al americanista de secano.

E. PRÜCENT.

(Se continuará).

### La batalla de Toro.

(Fragmento.)

¡Vana es la liga del francés y el luso á favor de la espuria pretendiente! porque se ha renovado de aquel Popilio y la fabricia gente el rumular ardor patrio, acendrado. Ya veo en apretado haz religión, gobierno y territorio: ¡ah! ¡Pobre doña Juana! Juguete de nefando desposorio, abandona de Burgos las almenas y ríndate Castilla fuerte en pujanza y de riqueza emporio, pronóstico sucinto del colosal poder de Carlos Quinto. ¡No llores, Beltraneja, porque lanza, del Duero en el ribazo, la última amarga queja tu cándida falange de Olisipo! Los pocos que te quedan infanzones huyan allá del bravo Duque de Alba, caudillo de aguerridos escuadrones. Tiende su negro velo la noche, y en tormenta se deshace; la hueste de Isabel vence do quiera, y enarbola triunfante su bandera. ¡Vé! Castronuño albergue te depara, y mañana te espera un velo y un breviario en Santa Clara. De Bisagra festejen en los llanos á la Reina creyente y victoriosa tañedores, juglares y tromperos, danzadoras y hermosas cantadoras, precedidos de pajes y maceros. Y en la regia basilica Primada, mientras brota de gótico incensario la nube perfumada, reciban los altares la enseña y el arnés del Adversario.

E. P.

### BELLAS ARTES

NOTAS DE LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL

IV

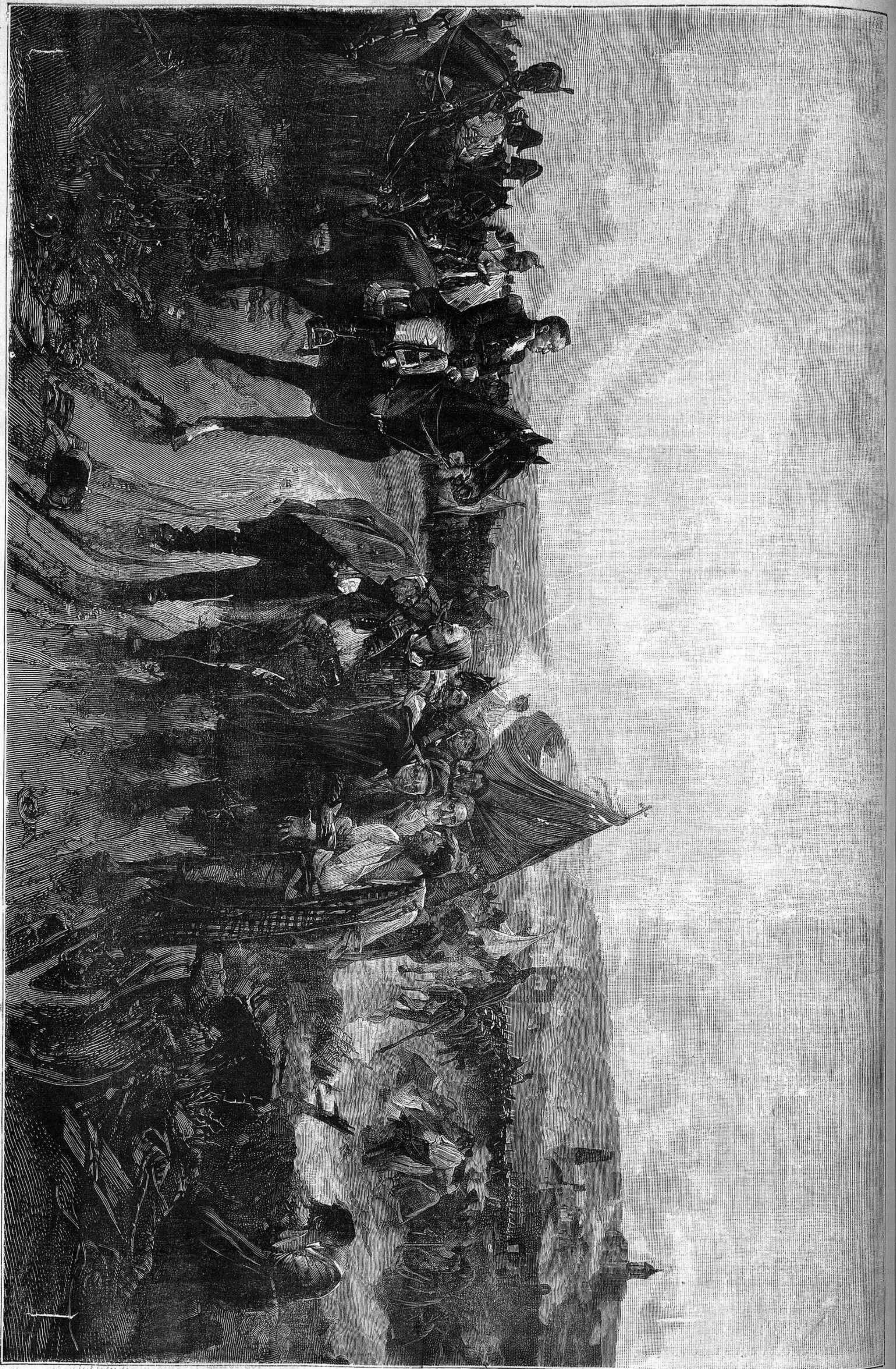
Si cuando los artistas pierden el miedo, lo cual suele ocurrir en cuanto logran el primer triunfo, no se envanecieran, como suelen envanecerse, serían doblemente apreciables, y sus obras doblemente sensatas.

Enrique Simonet, como otros muchos que escucharon elogios merecidos y consiguieron fijar en sí la atención de las gentes, siendo un pintor capaz y de talento, se ha ensoberbecido hasta el punto de creer que no existen obstáculos ni cortapisas, imposibles, en una palabra, que á su genio no le sea dado rendir y avasallar.

*Fecit super illam* sería un gran cuadro si en él no se advirtieran alardes que comprometen la sensatez y la cordura de juicio de su autor. Reproducir con los colores de la paleta, no los efectos de la luz, sino el astro mismo que la produce, es quimera insensata, que no ha podido ni podrá convertirse en hecho mientras que el artista no cuente con otros medios de producción que los pinceles y los colores.

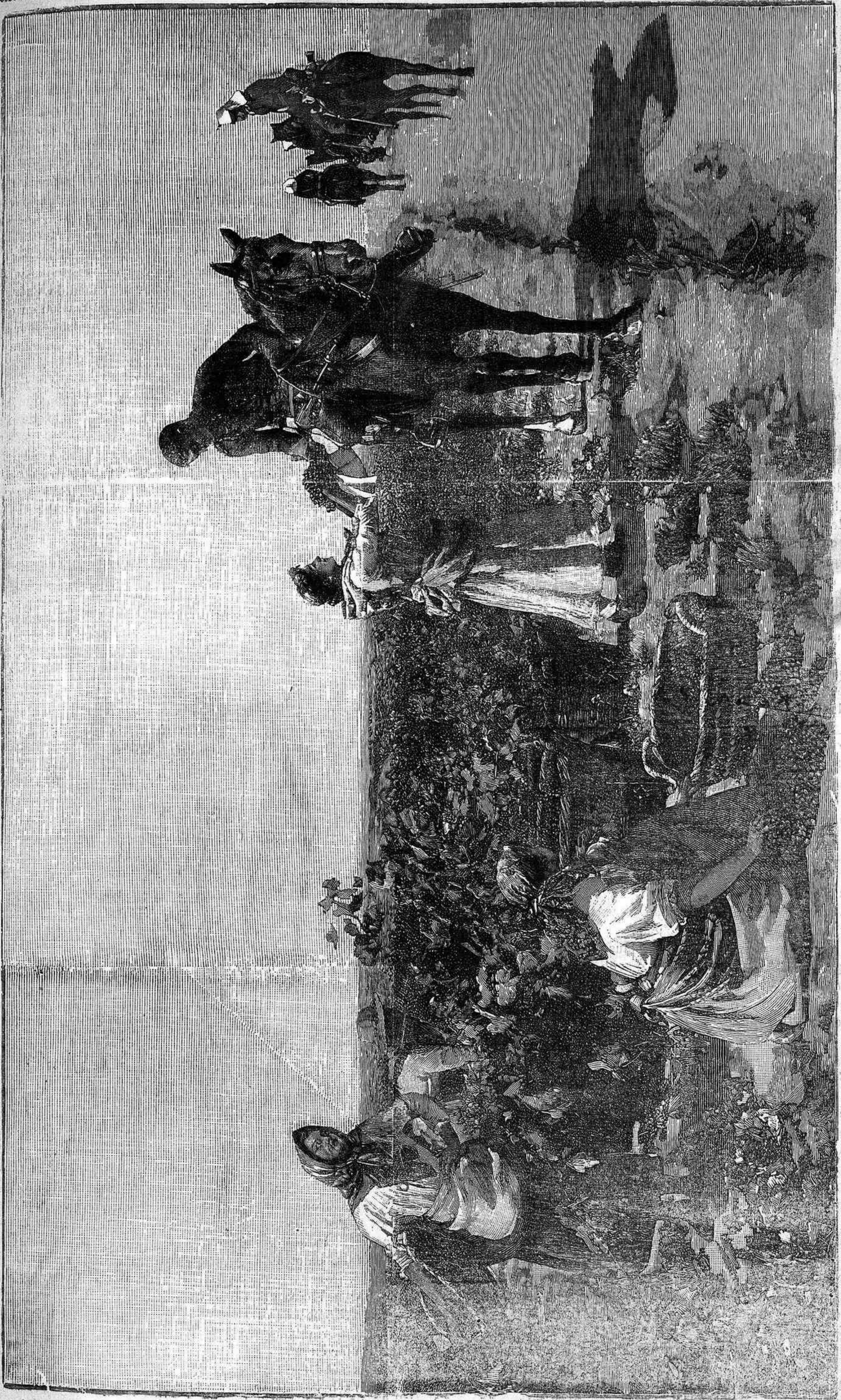
Si el natural tangible, tal como lo vemos, no se puede reproducir, porque no hay tonos ni combinaciones en la paleta que se asemejen á los tonos y combinaciones de la luz misma que





CAPITULACION DE GERONA (cuadro de Barrau.)





LA VIÑA JUNTO AL CAMINO (cuadro de Pérez Valluerca, presentado en la última Exposición de Bellas Artes).



los produce, ni en el humano conocimiento manera posible de representar las cosas al modo que se reflejan en nuestra retina; porque ni el lápiz ni el pincel manejado por la mano más habil pueden conseguir esa vaguedad de líneas, esa modelación de claroscuro, esa blandura de contornos, que ni son contornos ni líneas, ni modelaciones, sino sencillamente efecto de un fenómeno físico que si la ciencia explica, el arte no puede imitar, ¿cómo ha de ser posible con los colores y los pinceles reproducir con caracteres de verdad aquellas cosas de cuya existencia no dudamos, porque se ofrecen á la razón de las razones, pero de cuyo ser ni la ciencia puede explicar la causa?

Si los efectos que analizamos y sentimos no tienen interpretación posible en el arte, ¿cómo han de tenerla las causas, que nos son absolutamente desconocidas?

Solamente á un cerebro perturbado por la soberbia puede ocurrirle propósito tan temerario; sólo puede lanzarse á empresa tan desatinada una imaginación extraviada por la vanidad.

Sin elementos ni fuerzas de mayor poder que su voluntad y su genio, Enrique Simonet ha querido probarnos la posibilidad de alguna cosa que hasta la fecha, y aun á despecho de los grandes artistas, hemos tenido por imposible. Pero en mi sentir, lejos de quedar demostrado lo que se propuso el apreciable jóven, sólo queda indiscutiblemente sentado un precedente: que lo imposible sigue siendo imposible, á pesar de los esfuerzos de Simonet y cuantos le secundan en la empresa.

En lo demás, esto es, en lo que depende del humano saber, el artista ha salido airoso. Las figuras del cuadro son hermosas como pintura, sentidas de expresión, y bien dibujadas. Contemplando el lienzo se siente la influencia del arte, que entra por los ojos para llegar al corazón. Si el naturalista más exigente nada puede encontrar de antifisiológico en aquel Cristo, el creyente que con más fervor observe sus doctrinas tampoco hallará en él lo material que entibiaría su religiosa unción al contemplarle. Ese Cristo es el Cristo de la leyenda, el único admisible para la razón y para la fe, el único aceptable al espíritu y la lógica, al sentimiento que admite los milagros, y á la reflexión, á la ciencia que los rechaza.

Simonet, como artista, merece un aplauso, que me apresuro á darle, temiendo que una observación detenida entibiemi entusiasmo al encontrar que la obra del indumentarista no secunda la obra del genio. ¿Cómo pudo caer en un descuido de tanta magnitud como es el que se nota en las vestiduras del Maestro y los Apóstoles? ¿Cómo pudo padecer el error, para mí inexplicable, de vestir con túnica á Jesús y envolver á sus discípulos en la chilaba árabe? Y ahora que me fijo más detenidamente... aquellos rostros no tienen nada del carácter hebreo; son tipos de la Arabia, son musulmanes por el rostro, y por las vestiduras... musulmanes también. Luego el artista ha puesto á Jesús prediciendo la destrucción de Jerusalén ante una colonia mahometana. .: ¡no había de resultar sermón perdido!

Lo que me produjo una gran sorpresa—y cuidado que leyendo la lista de las obras premiadas he sufrido muchas,—fué saber que el cuadro de Ponce, *Notificación de la petición fiscal á Mariana Pineda*, obtuvo medalla de segunda clase.

¡Medalla de segunda clase! ¡Y yo que pensaba decir que era muy malo!... Casi tan malo

como la *Fulvia*, de Cebrián. ¡Y yo que pensaba decir—entre otras cosas, que ya no diré por no pecar de irreverente—que el autor de eso debía estar dibujando en la Academia, que la figura del fiscal es raquílica, que la de Mariana Pineda tiene las caderas debajo de los brazos, y que, una de dos, ó el fiscal es muy poco fiscal, ó puesto á la distancia á que debe estar, haciendo caso de las reglas de perspectiva, es imposible, materialmente imposible que Mariana Pineda se enterase de lo que él hablaba!... Que el fondo es detestable; que los ladrillos son de manteca; que las madres (de madres no sé lo que tendrán, pero de monjas no tienen tipo)... y, en fin... ¡qué sé yo! ya no me atrevo á decir nada. El Jurado ha creído deber darle un premio de segunda clase... ¡que lo disfrute con salud! á mí sólo me toca aconsejarle que siga pintando de ese modo para que le sigan dando medallas.

*Averías en un día de Levante.*—Yo he visto muchas veces el mar alborotado, y cuando me ha cogido en sitio seguro, héme entretenido en contemplar la riqueza de tonos y dibujos del oleaje. Pero ni el movimiento de las aguas, ni el color de las que ha pintado Ferrer Calatayud, me traen á la memoria el recuerdo del natural.

No hablo de las marinas de Ruiz Luna, porque las que figuraron en la Exposición, si de algo sirven, es de descrédito para la firma del que las suscribe. La que titula *Octubre de 1492*, que es, de todas, la más importante, no me parecería de Ruiz Luna si no hubiera leído y releído el nombre al pie del cuadro.

E. CONTRERAS Y CAMARGO

(Continuará)

### Saetas.

Recurrí ayer á su misión de padre; hoy sus hijos son mozos, y halla justo que vivan de exigencias de la madre.

Del mísero mortal los sufrimientos son las deudas del alma; y al tramposo que se niega á pagar los vencimientos, le sorprende un embargo desastroso.

Con todos sus perfumes y colores, cómplices son del seductor las flores.

Cuanto más lujo lleves, más claro vas diciendo que lo debes.

Si en la vejez el alma está abatida por el peso de tantos desengaños, es que van aumentando con los años, porque dejemos sin pesar la vida.

FRAY VELÓN

### Angel y demonio.

(CUENTO PREHISTÓRICO.)

NOTABASE en cierta ocasión en los infernales antros, una animación y un barullo desusados.

Y la cosa no era para menos. Satanás, el ángel caído de los celestiales dominios, el señor de aquellas ígneas mansiones, veía decaer su imperio por momentos, sus diabólicos servidores hallábanse ociosos, mano sobre mano y con el rabo entre las piernas, y Pedro Botoero, el fogonero en jefe de aquellos malditos lugares, miraba vacías sus calderas, en otros tiempos tan llenas de condenados.

Satanás, que echaba rayos por sus ojos y cuyo negro cuerpo tomaba tonos bronceados por el furor, comprendió lo necesario, más aún, lo indispensable que era reunir en magna sesión á todos sus infernales súbditos; la noticia corrió rápidamente, y poco después las tenebrosas cuevas pobláronse de una in-

mensa multitud de diablos que tomaron posiciones en los rincones más oscuros.

Presidía Lucifer, acompañado de su mujer Satanella (1), y el digno matrimonio hallábase sentado en dos inmensos sillones de candentes ascuas, con el tridente en sus manos y los pies descansando en un cojín formado por inmundos reptiles. Un fuerte olor de azufre envenenaba aquella atmósfera, que cruzaban de vez en cuando azuladas ráfagas de fuego, cuando Satanás, á quien la desesperación hacía echar chispas, empezó á dirigir su sobrenatural voz á los reunidos ante él.

Expúsoles la fatal decadencia por que atravesaban sus abrasadores Estados y la conveniencia de tomar una medida enérgica, que les hiciera salir de la postración en que se hallaban. Pero ante todo quiso conocer lo que sus ministros en la tierra, los siete pecados capitales, habían hecho en ella.

Presentóse el primero, *la soberbia*, el pecado que más abunda, por lo mismo que es más fácil incurrir en él, manifestando que *el desengaño* había concluido con su ya escaso poder. De la misma manera presentáronse todos los demás pecados, y cada uno de ellos expuso al enemigo que le había destruido ante la humanidad. *La avaricia* y *la pereza* habían sido aniquiladas por *el trabajo*; *la lujuria*, por *la moralidad*; *la ira* y *la envidia* por *la fraternidad*; y *la gula*, por *la moderación*. Otros pecados más pequeños, como *la hipocresía*, *el orgullo*, etcétera, etc., fueron también vencidos.

El porvenir de aquellos infernales seres no podía ser más negro; Lucifer comprendió que para recuperar su perdido poder era necesario un demonio que se introdujera en el seno de las familias y las perturbara; un demonio que reuniera todos los pecados; un demonio, en fin, que hiciera volver al camino del infierno á las muchas almas que de él se habían apartado.

Aquellos infernales seres estrujaron sus diabólicas imaginaciones; Lucifer evocó todo su sobrenatural poder, hasta que al cabo salió el protervo individuo que había de cambiar el buen destino de los mortales:

La suegra.

Desde que esta fatal semilla fué arrojada y fructificó en la tierra, han vuelto á aparecer y á hacer prosélitos entre nosotros *la avaricia*, *la pereza*, *la ira*, *la envidia*, todos los males, en una palabra, que antes existían.

La noticia de esta reunión llegó, como indispensablemente tenía que suceder, á conocimiento de Jehová, quien, como Satanás había hecho anteriormente, reunió ante él las inmensas falanges de bienaventurados que pueblan las celestes regiones. El satánico golpe era audazmente terrible para la Divinidad, y se imponía un rápido remedio que atenuara en gran parte, ya que destruirse no podía, el malféfico poder de aquel demonio de nuevo cuño. Para ello precisábase un ser que fuera el completo antagonismo del creado por el infernal poder, y los habitantes de aquellos sagrados lugares formaron al cabo ese ser, con el conjunto de todas las virtudes y perfecciones.

Y de aquella mezcla divina de caridad y amor, de dulzura y belleza, surgió sublimemente *la madre*, ese ángel que es la quinta esencia de la virtud perfecta.

A. DE BARROS Y PÉREZ.

(1) Lucifer es casado, para que resulte más infernal su vida.



**Puntos y comas.**

La noticia siguiente bien se adivina, procede de la prensa nuevayorkina (?).  
 ¡¡Por fumar en la cama cierto marido, el divorcio su esposa ha conseguido!!  
 ¡La molestaba el humo del tabaco, cuando fumaba!  
 Pero no dice el suelto si esa señora, una vez divorciada, se casa ahora; pues yo he creído, ¡que la molesta el humo... de su marido!

\* \*

Felicito desde aquí á don Salvador Granés por su triunfo en la *Zarzuela* con la hermosa *miss Helyett*; y esto de hermosa lo digo, primero por la Pretel, que hace una *miss* adorable, como diría un francés.  
 ¡Pues y el pastor protestante que hace el amigo Banquells?  
 ¡Y el *hombre de la montaña*, ese amante *fin de siècle*, como buen amante, tonto de la cabeza á los pies?  
 ¡Y qué música, señores! ¡qué dúo! ¡qué dúo *aquél*! y... ¡quien tuviera voz para cantarlo con *miss Helyett*!

\* \*

Se acabaron las cerillas, y hay que echar mano á la yesca; nada... ¡duro al eslabón, y viva la edad de piedra!

Mírame de contrabando, no sea que el monopolio vaya á monopolizar hasta la luz de tus ojos.

Anda y vete con tu novio; ese sí que te quería, que te regaló un collar, ¡y una caja de cerillas!

¡Le he visto loco perdido; busca cerillas inglesas de las que meten ruido!

**Luz, luz, luz.**

AQUÍ NO SE VENDEN CERILLAS MONOPOLIZADAS, PERO SE DA LUMBRE AL QUE LA NECESITE

Armados de este cartel, que *tres veces* ilumina, por ahí van los cerilleros con una vela encendida, dando lumbre á todo el mundo que la quiera de *valdivia*; y ayer una cocinera, de esas á la *vizcaina*, se asomó al balcón gritando: ¡fuego! ¡fuego! ¡pronto, aprisa! ¡y era que llamaba á un chico para encenderla la hornilla!

\* \*

Hace medio año ó más, que no tienen materiales los pobres chicos de las escuelas municipales.  
 El maestro se desvela, mas, lo que dice á los chicos: ¡Como siga así la escuela os vais á hacer más borricos!  
 Educación singular la que vais á recibir:

¡sin libros para estudiar ni papel para escribir!  
 Hoy sois unos monigotes; mas no olvidéis el principio, de que no haréis más palotes si no quiere el Municipio.  
 Y si á leer no aprendéis, por falta de materiales, no os importe: ¡ya tendréis empleos municipales!

JOSÉ BRISSA

**Un episodio de la guerra civil.**

La antorcha devastadora de la guerra civil ardía en el Maestrazgo.

Carlistas y liberales batíanse á la sazón sin tregua ni cuartel, con más encarnizamiento que nunca.

El rico pueblo de X... hallábase enclavado en el centro del teatro de la guerra; y á dos kilómetros de distancia, sobre un cerro, ceñido en apretada red por espesos olivares, veíanse los ruinosos paredones de una ermita, objeto de gran veneración en otros tiempos.

Los muros, tapizados en parte por la yedra, presentaban diversas hendeduras: y, en el interior de ellos, deslizábanse los últimos rayos de un sol de Otoño, por haberse hundido la techumbre.

Este abierto recinto, agreste y silencioso de ordinario, servía de puesto ó avanzada contra los ataques del enemigo, componiéndose su guarnición de nacionales movilizados, tropas entusiastas del ejército liberal en la guerra civil conocida por la de los *siete años*.

Sin cuidarse del peligro ni de la misión que desempeñaban, entregábanse los del puesto á ruidosa algazara, menudeando los tientos á una repleta bota de lo añejo.

Después de sazonar las libaciones con coplillas alusivas á la guerra, al tañer de una guitarra, un viejo, casi paralítico, acurrucado junto á los tizones de mortecina hoguera, comenzó á relatar las crueles hazañas de ciertos cabecillas carlistas, siendo acogidas sus palabras por el auditorio, con terribles anatemas y maldiciones.

De los oyentes, uno más que todos, prestaba atención suma al relato del viejo, acariciando su fusil de chispa, que sostenía entre las rodillas: era su hijo.

El mozo, aunque muy joven, era fornido y de simpática y gallarda presencia. Su padre le amaba, tanto que, á pesar de sus achaques, se hizo llevar al puesto casi á rastra por no separarse de él.

De repente, cuando mayor era el regocijo, estrelláronse en los ruinosos muros, con lúgubre quejido, las balas de una descarga de fusilería, divisándose á corto trecho del cerro, como falange de hormigas, numerosas boinas encarnadas.

—¡Los carlistas! ¡Sálvese quién pueda!—He aquí las exclamaciones que respondieron á la brusca sorpresa del enemigo.

No faltó quien tratase de hacer frente á las tropas de D. Carlos; pero al considerar su número, replegáronse todos hacia el pueblo de X... en precipitada fuga.

Sólo dos hombres quedaron dentro de las ruinas; el viejo paralítico y su hijo. Aquellos instantes fueron para entrambos de suprema angustia.

El joven arrastró á su padre al fondo de la ruinoso ermita, á fin de esconderle á los ojos del enemigo.

En tanto, los carlistas avanzaron á la carrera, ebrios de rencor y de cólera, y los cañones de sus fusiles brillaban como sierpes de fuego á los últimos rayos del sol poniente.

La suerte que amenazaba á los refugiados en las ruinas, era espantosa. A sus ojos, fijos, á través de la derruida techumbre, en el cielo, como buscando allí su única salvación posible, ofrecióse de repente un espectáculo tan sencillo como interesante.

Al detonar la primera descarga, espantóse una bandada de golondrinas, y trató de huir del ruinoso campanario que le servía de vivienda y de nido, revoloteando en tropel y sin encontrar donde guarecerse.

La maniobra de las pintadas avecillas distrajo por algunos momentos ¡oh volubilidad del espíritu humano! la atención de los asaltantes, cuando estuvieron á corta distancia.

Después de su primer espanto, en lugar de alejarse, replegáronse en orden las golondrinas á su antiguo refugio, y comenzaron á piar en torno del campanario.—He aquí la causa.—Una de sus compañeras, presa la vispera sin duda, por algún travieso muchacho, conservaba todavía un hilo atado á una de sus patas; encontrándose enredada en la torcida cruz del campanario.

Las golondrinas, con ese instinto de los animales, que suele suplir y aun aventajar, á veces, á la inteligencia humana, comprendieron que la prisionera no podía escaparse, y alentábanla con sus fuertes píos á ponerse en salvo.

La cautiva aleteaba inútilmente.

Entonces, la golondrina que parecía dirigir la banda, voló rápidamente al hilo que aprisionaba á su compañera y trató de romperle de un picotazo. Todas, imitando su ejemplo, aunaron sus esfuerzos, pero en vano; el hilo resistía sin romperse.

En aquel instante, uno de los carlistas, con el perverso instinto que guía casi siempre al hombre, disparó un tiro al batallón alado.

Dispersáronse un punto las atribuladas avecillas; mas repuestas y reorganizadas en breve, tornaron á la carga una por una, y consiguieron al fin cortar á picotazos el hilo que retenía á su compañera, emprendiendo todas juntas la fuga y celebrando con alegres píos la libertad de la cautiva.

¡Todas, no: una, menos dichosa, alcanzada por el tiro, halló, en pago de su abnegación, la muerte!...

Mientras, los carlistas, penetrando en las ruinas, dieron pronto con el pobre viejo paralítico y su hijo, y saludaron su encuentro con feroces gritos de venganza.

En vano el animoso joven imploró la muerte para sí, la vida para su padre. Una descarga fué la respuesta que merecieron sus súplicas.

El padre y el hijo, acribillados por las balas, cayeron para no levantarse más, revolcándose en una sangre común, en fatídico abrazo.

Si los defensores del puesto hubiesen imitado á las golondrinas, quizá no perecieran aquellos dos infelices, y se habría salvado el pueblo de X... del espantoso saqueo á que, después de dos horas de ataque, se entregaron los carlistas.

¡Ay! A veces los animales dan al hombre ejemplo de unión, desinterés y fraternidad en los más rudos trances de la existencia.

LUIS BONAFÓS,



**Fisica recreativa.**

LA CREMACIÓN... EN EL TEATRO

CREMACIÓN de mentirijillas, que producía la ilusión de una incineración verdad al público numeroso que acudía todas noches al teatro Edén, de Nueva York, en busca de la fuerte emoción que producía el espectáculo.

Éste le relata nuestro colega neoyorkino *La América Científica*, y la ilustración adjunta ayudará a la comprensión de tan interesante juego ilusionista.

En el centro del escenario, y rodeada de plegado biombo, vese una mesa, y sobre ésta, de pie, hállasela hermosa más ó menos vestal aparentemente destinada al sacrificio. A manera de dosel pende, recogido sobre la cabeza de la muchacha, denso paño, que al poco rato de haber empezado el espectáculo desdóblase en forma de cilindro y cae flotante hasta dejar oculta la figura de la víctima.

La mesa queda al descubierto. Sostienenla cuatro pies, y para indicar que el espacio está vacío, aparecen á mitad de su altura cuatro bujías encendidas.

El operador muestra al público que el velo cilíndrico dentro del que quedó oculta la cuidada doncella condenada á cruel incineración, no tiene abertura lateral alguna, cosa fácil, porque el público se halla dispuesto á no ver más que lo que quieran enseñarle. No hay, pues, en apariencia por lo menos, más abertura que las de las bases del cilindro.

Hecho esto, empieza el auto de fe. Un disparo sumario y compendioso, tanto como estridente, se encarga de prender la llama que ha de devorar á la virgen condenada al sacrificio.

Densa columna de humo, confundida entre vivas llamaradas, denuncian la incineración. Ni un grito de dolor proferido por la víctima turba la imponente grandeza del espectáculo.

El público se halla consternado.

El fuego tarda en extinguirse; mas cuando la llama al fin cesa y las últimas espirales de humo han ido á confundirse en el cielo pintado del teatro, levántase el velo, y de aquella beldad vaporosa que extasiados contemplaron, sólo queda un montón de huesos enrojecidos, revueltos en ceniza y brasas, y un mon-

do y vaciado cráneo, cuyas cavernosas cavidades visuales aséstanse sin ver á los aterrorizados espectadores.

¿Dijimos aterrorizados? Hicimos mal; más propio es decir ilusionados, por la magia sorprendente de tan torvo espectáculo.

¿Cómo se produce la ilusión?

Muy sencillamente. El colega neoyorkino nos lo explicará.



DESPUÉS DEL CELO

Es una variante, viene á decir, de la suerte de la cabeza cortada y otras basadas en el empleo de espejos. La mesa sólo tiene dos patas; las otras dos que el espectador ve, sólo son simples reflejos. El estante central sólo lleva dos bujías, y si se ven dos más, se debe al fenómeno de reflexión.

Debajo de la mesa, y convergiendo hacia el estante del centro, se hallan dispuestas convenientemente dos lunas de espejos que forman entre sí un ángulo de 90 grados, y otro de 45 con los paños laterales de la pantalla.

Por medio de tal disposición, estos paños laterales, que son del mismo color que el velo,

se reflejan en el espejo y aparecen como una continuación de éste. La caja triangular, de la cual los espejos forman dos caras, tienen un tope compuesto en parte de la tabla de la mesa y en parte de secciones de espejo para reflejar el paño central.

Conocido el aparato, su manera de funcionar es evidente. Al tapar el cilindro de paño á la virgen, se escapa inmediatamente ésta por una trampa que se halla encima de la tabla de la mesa, y coloca en su lugar los huesos y los fuegos artificiales, que se encienden inmediatamente.

**Habladurias.**

AY inmortales, sin contar á los académicos de la lengua.

Es decir, hay otro inmortales.

Los *amibios*, especie de infusorios ó fusionistas ó parásitos, que habitan en el tubo intestinal y en las aguas estancadas que contienen materias de putrefacción.

Su sistema de reproducción es raro.

Cada individuo se divide en dos, á lo largo.

Los dos que resultan son «gemelos», según leo; tienen igual edad y los mismos caracteres.

Luego los dos se convierten en cuatro y los cuatro en ocho, como pasa con los mosquitos, los oradores, los chicos que manusciben para el teatro, y cómicos y toreros.

He leído, pero no respondo de semejantes porquerías.

El número de nuestros *amibios* de la lengua, no varía.

A pesar del aumento de población, no han aumentado las necesidades del servicio académico, ó no ha mejorado el servicio, como han mejorado el de incen-

dios, el de limpieza, ó el de mataderos, aunque lentamente, para no herir en su modesta oscuridad á los vecinos mortales.

Ahora tenemos los precisos, según parece.

El número de diputados estará completo mañana ó al siguiente día, y, al mismo tiempo, el de senadores vitalicios y de ultratumba.

Como quien dice, tenemos los elementos necesarios para marchar á la cabeza de la civilización respectiva.

Y tal vez marchemos.

Algo se adelanta.

Primero: el copo de *jureles* en el Liceo Ruso.



MURGA ELECTORAL.—LOS NUEVOS DIPUTADOS



Por sus peluconas.



Por disidente.



Por su fisic.



Por derecho propio.



Por el terror.



Derrotado.

Segundo: el niño del Escorial.  
Tercero: la niña de Córdoba.  
Asuntos para mantener, alternando con los dramas nuevos, aunque de viejo, la afición y el interés de las gentes por la tribuna, el foro y el teatro.  
La causa del niño del Escorial proporciona á varios *reporters* asunto para ejercitar sus dotes de Montepín acomodado á la escena española ó de Ponson du Terrail con láminas.  
«Julián sufre veinte ataques diarios.  
»En cuanto fuma.  
»El señor juez ha prohibido que molesten al reo con *preguntas necias*.  
»Hay gran ansiedad por conocer la declaración de su vecino, que nada sabe del *hecho*.  
»La llegada de unos titiriteros ha inspirado alguna intranquilidad.  
»Se supone si entre ellos vendrá quizás el autor de lo del pobre niño.  
»El *Chato* nos recuerda otro *Chato* célebre.  
»El perro de la causa de la calle de Fuencarral.  
»Éste, como aquél, ni come, ni bebe, ni lame, ni besa.»  
Y así sucesivamente.  
Todo cómico y ameno y circunstanciado.

El impuesto sobre las cerillas fosfóricas nos deja la verdadera luz digna de alumbrar los cuadros de costumbres modernísimas.  
A la luz Gramme ó Edison, con el gas hidrógeno bicarbonado, siquiera con la luz brillante de aceite mineral, no pueden ni deben examinarse ciertos cuadros.  
El fósforo es impropio de algunos pueblos en ciertas épocas.  
Para que todo esté en armonía, es indispensable la pajueta, el eslabón y la yesca.  
A la luz siniestra de la pajueta, todos los hombres tenemos cara de difuntos con licencia.  
Y en cuanto á la yesca y la chispa, nadie puede negar que es el borrador de la luz eléctrica.

¡Ya está ahí!  
Aquel joven travieso; aquel (cuesta así, como trabajo, pronunciar algunos nombres)

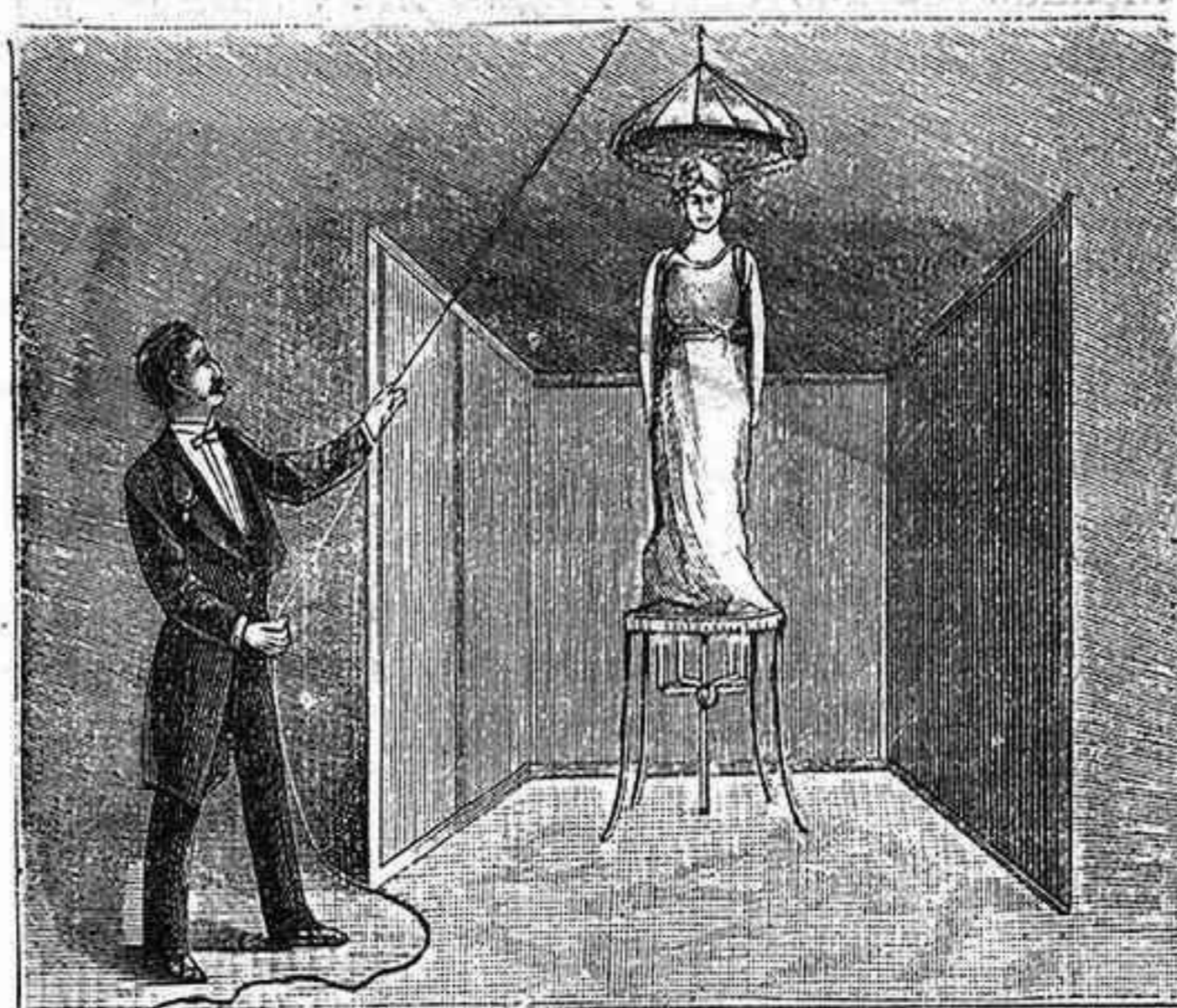
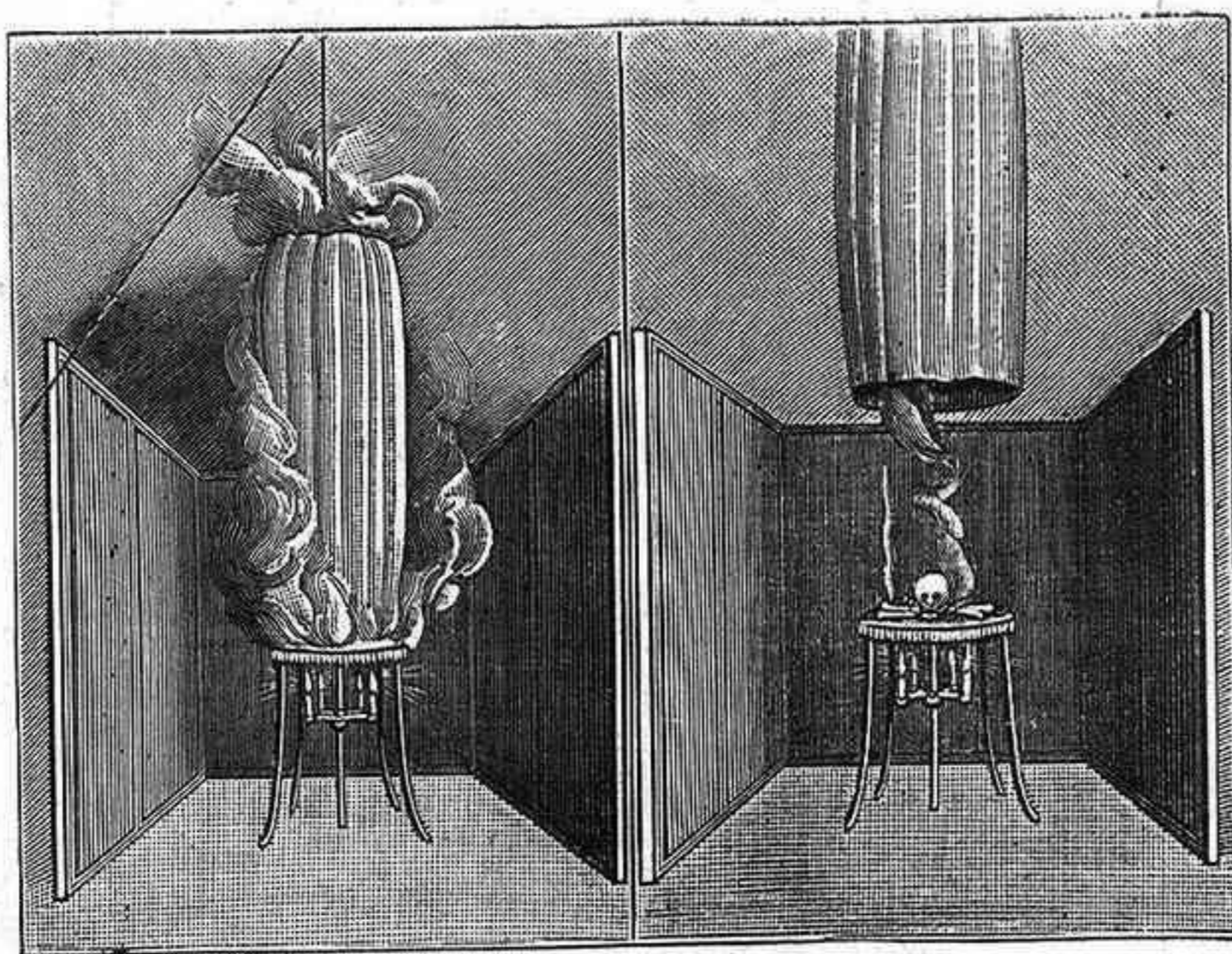


Fig. 1.<sup>a</sup>



Figs. 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>

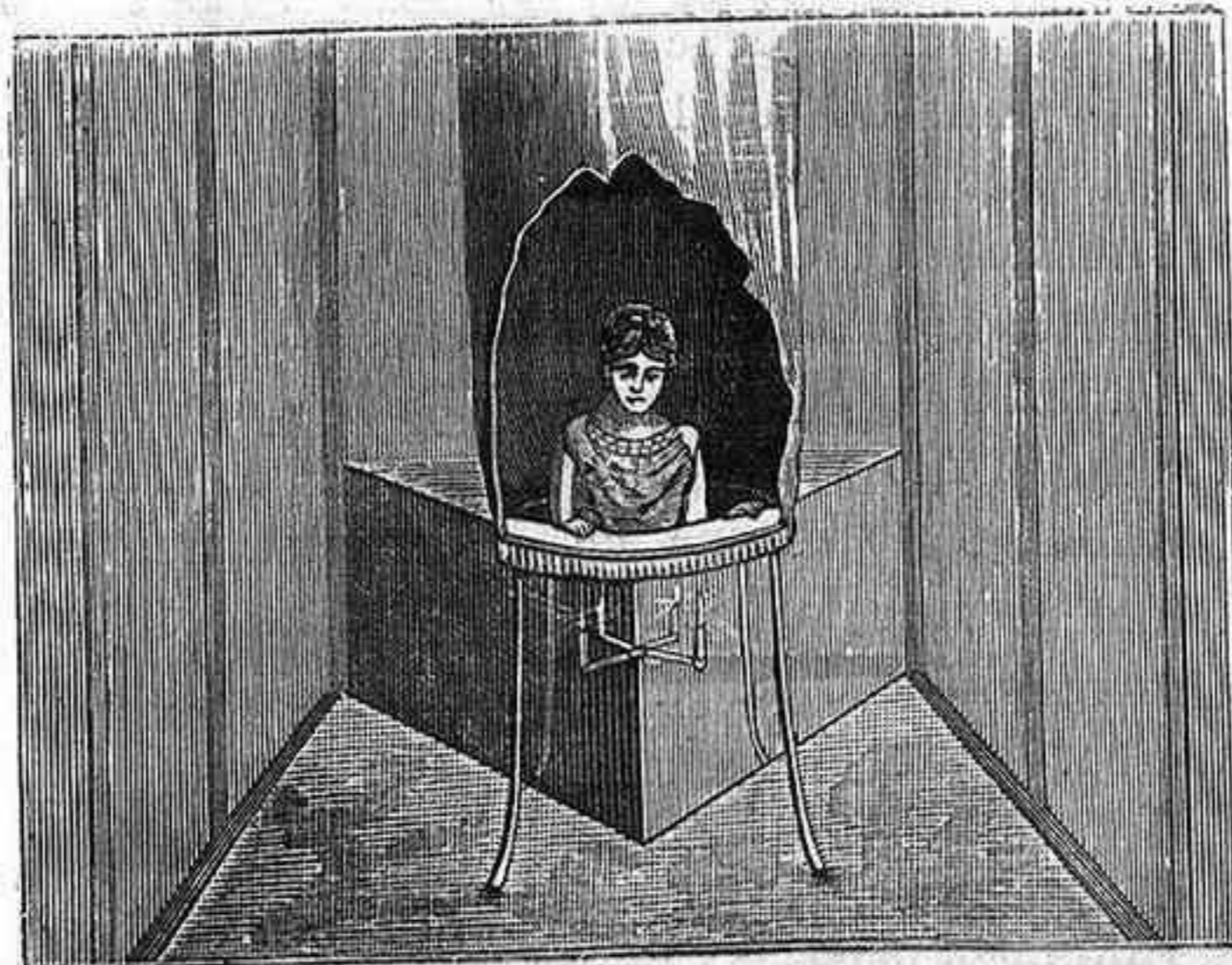


Fig. 4.<sup>a</sup>

Pepito ó D. José Varela, ha vuelto á la vida pública.

En otra situación igual á ésta, ocurrió aquello de la calle de Fuencarral, que le imputaban los malévolos y los extraviados, según demostró la *justicia histórica*.

Hoy tal vez le imputan otro crimen.

También era entonces presidente del Consejo el Sr. Sagasta, y concurrían circunstancias que hoy también concurren.

Una mujer enamorada y celosa, supongamos, se arroja á la calle desde un balcón de la calle de Carretas.

Allí, en la habitación, estaba su amante Varela, quien se aflige, y se araña y se mesa los cabellos, en la desesperación.

Hay hombres desgraciados y dignos, por lo tanto, de conmiseración.

Y hay situaciones gemelas, y circunstancias dignas de estudio, y de respeto, y de lástima.

Como también hay pueblos dignos de ella.

Al siguiente día de la desgracia ocurrida en la calle de Carretas, núm. 37, es decir, catorce horas después, se vendía en las calles de Madrid tres ó cuatro suplementos á otros tantos periódicos diarios y otro, de *Los Sucesos*, si no oí mal, «con el retrato de Varela.»

¡Fatalidad! ¡Varela! ¡El popular Varela otra vez!

Como si no fueran suficientes los disgustos electorales, para las familias elegibles particularmente, ahora llega ese nuevo excitante de la opinión pública.

¿Quién sabe si volveremos á los tiempos ó á las prácticas de la «acción popular» y de todos aquellos arrebatos?

Pero no, que algunos periódicos han perdido los ideales; otros la bravura, y otros los ideales y la virilidad.

La mejora de alimentación y de indumentaria afemina á los «hombres de suyo propensos á la mudanza,» y aun modifica á los más hombres.

—¡Carape!—como me decía anoche uno de nuestros más chispeantes funcionarios públicos del grado de auxiliares.—¡Si cada vez que sube el partido al poder vamos á tropezarnos con alguna travesura de Varela, estamos divertidos!

EDUARDO DE PALACIO



### Sección de espectáculos.

**Teatros.**—ESPAÑOL.—Funciones para el monumento á Zorrilla y á beneficio de D. Antonio Vico. Estreno del drama *Después del combate*, en tres actos y en verso, de los Sres. Ballesteros y Paso.

ORGANIZADA por varias damas de la aristocracia, y con objeto de allegar recursos para el monumento que se proyecta erigir á la memoria del laureado é insigne vate castellano D. José Zorrilla, verificóse hace pocas noches en el teatro Español una función que, por lo selecto y numeroso de la concurrencia y las obras que se ejecutaron, revistió los caracteres de una solemnidad artística.

Se puso en escena el magnífico drama del inmortal poeta, *Traidor, inconfeso y mártir*, en que se distinguieron la señora Contreras y los Sres. Vico, Perrin y Cirera, leyéndose además inspiradas y sentidas poesías de los Sres. Echegaray, Manuel del Palacio, Ferrari y Ricardo Vega, todo lo cual proporcionó grandes aplausos á autores y actores.

Pocas noches después efectuóse el beneficio de D. Antonio Vico con el popular drama de Fernández y González, *Cid Rodrigo de Vivar*, cuyas magníficas situaciones y levantada verificación produjeron el efecto de costumbre.

Todo el mundo sabe que esta obra es una de las predilectas y que más se adaptan al genio artístico del eminente actor, por lo cual es ocioso decir que Vico tuvo rasgos y frases inspiradísimas, que le valieron entusiastas aplausos y multitud de llamadas á escena.

Pero el verdadero y más reciente acontecimiento en el referido coliseo, pues los demás de la corte—dicho sea de paso—pocas ó ningunas novedades ofrecen, fué el estreno del drama, en tres actos y en verso, *Después del combate*, escrito por los Sres. D. Luis López Ballesteros y D. Angel Paso, sobre el pensamiento de una de las mejores obras del poeta lusitano Almeida Garret, titulada *Fray Luis de Souza*.

Grande y merecida reputación alcanza en Portugal la obra de referencia, por los magníficos caracteres y situaciones que representa; y al traerla los Sres. Ballesteros y Paso á la escena española, han hecho un trabajo que merece plácemes por todos los amantes de las bellas letras y del arte dramático.

No es tarea exenta de peligros el trasladar al teatro Español una obra maestra, que por tal está reputado con justicia el drama *Fray Luis de Souza* en el reino lusitano.

Hoy que, sin razón plausible, impera en nuestra escena el drama que ha dado en llamarse de *tesis*, con ribetes filosófico-sociales, en que la lucha de pasiones se plantea y desarrolla á vuelta de grandes disertaciones, y donde nuestros vicios, costumbres y alambicados ideales se presentan con toda desnudez y realismo puestas de moda, obras tan eminentemente románticas como *Después del combate* tienen que ser combatidas por los detractores apasionados del género.

Jamás pudimos explicarnos la moda en el arte, porque para nosotros, como decía Boileau, todos los géneros son buenos, menos el tonto; y cuando la obra es bella y por mano maestra producida, debe ser de todos los tiempos y de todas las edades.

Pretender encerrar los moldes de la literatura dramática en determinado género, sería convertir á los autores en sastres servidores de

una moda no siempre sancionada por el buen gusto artístico.

¿Por qué esas diatribas de los que se llaman *modernistas* contra el género romántico, cuando se representan obras como *Hamlet*, *La vida es sueño*, *El drama nuevo* ó el libre arreglo que del *Fray Luis de Souza*, de Almeida Garret, han llevado á cabo, con singular acierto los Sres. Ballesteros y Paso?

Seamos ecléticos y no sistemáticos ó rutinarios en materia de arte, y aplaudamos lo que es bueno, sin mirar al género ó escuela á que pertenece.

El público que siente, sin hacer caso de los ditirambos y clamores de la pseudo-crítica, aplaudió la noche del estreno del drama *Después del combate*, con verdadero entusiasmo, las muchas y magníficas situaciones dramáticas de la obra y los rasgos salientes de los principales personajes que juegan en ella.

Ya desde el primer acto, en que se plantea con sobriedad y tino la exposición de la obra, los espectadores saborearon con deleite las bellísimas escenas entre Magdalena y su hija, y aquella y su esposo Manuel de Souza, escritas en primorosos é inspirados versos, aplaudiendo con entusiasmo la soberbia y grandiosa escena del incendio del castillo con que termina, y llamando á los autores del bien meditado arreglo, que tuvieron la modestia de no presentarse en el palco escénico hasta el final del acto segundo, en que la acción llega á su máximo desarrollo. En este acto las escenas en que aparece D. Juan de Portugal, vencido y preso en la batalla de *Alcazar-Keir*, ante su esposa que, creyéndole muerto, contrajo segundas nupcias con D. Manuel de Souza, es de lo más bello, dramático é interesante que conocemos en el teatro, pues el autor ha dado tal misterio, vigor y grandeza al personaje, que su figura sola toma proporciones colosales y basta para absorber la atención del auditorio.

En el último acto, las situaciones dramáticas se suceden con aterradora grandeza; y el final, eminentemente trágico, ofrece tan sublimes contrastes, acentos tan bien sentidos de dolor, amargura y desesperación, que, impresionado el ánimo, produce un efecto estético de admiración y sentimiento que embarga al espectador por completo.

*Después del combate* es una obra admirable por todos conceptos, y en que no se sabe qué admirar más, si las situaciones, los caracteres ó los primores de la forma, digan lo que gusten los avinagrados censores que empuñan las disciplinas de la crítica.

El público tributó una ovación entusiasta á los Sres. Ballesteros y Pozo, haciéndoles salir ininidad de veces á escena y aplaudiendo con valor los primores del diálogo y el hermoso lirismo que en toda la obra domina.

Respecto á la ejecución, es fuerza reconocer que, á pesar de sus laudables esfuerzos, los demás autores quedaron muy por debajo del Sr. Vico, quien dió todo el calor dramático y sombría expresión que tiene el personaje colosal de D. Juan, que representaba, y en el que el autor supo verter la inspiración de su admirable genio dramático, proporcionando á aquél una de las ovaciones más merecidas que ha obtenido en su envidiable carrera artística.

ALFONSO BUSI.

### Pensamientos.

Cuanto más grave sea la situación en que te encuentres, procura conservar más la serenidad de tu espíritu.

Las naciones, como los individuos, no deben pretender ser felices, porque esto es un sueño, sino mejorar su situación.

No hay vanidad tan grande como la del que nunca ha sido nada.

Si quieres ser feliz con tu esposa, evita á todo trance la primera cuestión.

FRANCISCO VILA.

### CHOCOLATE ESPECIAL.

Con este título la Compañía Colonial tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio del paquete, 400 gramos... 1,75 pts.  
Precio del 1/2 paquete, 200 gramos 0,88 »

Venta en la Compañía Colonial, Mayor, 18, y Montera, 8.



El Quinium Labarraque es un vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

Dr. WAHU  
Médico principal de los Hospitales de Argelia.  
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor después de cada comida.

EL ELIXIR GREZ, tan eficaz para curar los dolores de estómago y los desórdenes digestivos, empleado en todos los hospitales, ha obtenido un diploma de honor en la Exposición de Higiene de Lyon, y la medalla de oro en París.



SEÑORAS! Sólo se falsifican los productos buenos... uno en que más predilección tienen los falsificadores, es la **Crème Simon**, verdadero secreto de Hermosura, dando á la piel de la cara y de las manos *Fuerza, Suavidad, Blancura y Afelpado*. Es el único **Cold-Cream** que preserva realmente el *Rostro* contra los efectos de las temperaturas extremas: *Frio Rigoroso* ó *Ardor del Sol* y también contra las *Picaduras de Mosquitos*. Deben las señoras completar la *Toilette Diaria* con los *Polvos* de arroz y el **Jabón Simon**.

El creador del Jabón del Congo, *Victor Vaissier*, proveedor, con título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etcétera, etc., aconseja á su numerosa clientela á que pida en todas partes los *Polvos Congolane*, adherentes é invisibles, y el *Extracto del Congo*, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito Central, Príncipe, 19 y 21, Madrid.

Imprenta de Enrique Rubiños, Plaza de la Paja, 7 bis.



**EL BIBLIÓFILO, por Navarrete.**



Pues, señor, ¿dónde andará Catalina?



¡Ajá! Ya encontré á Catalina.

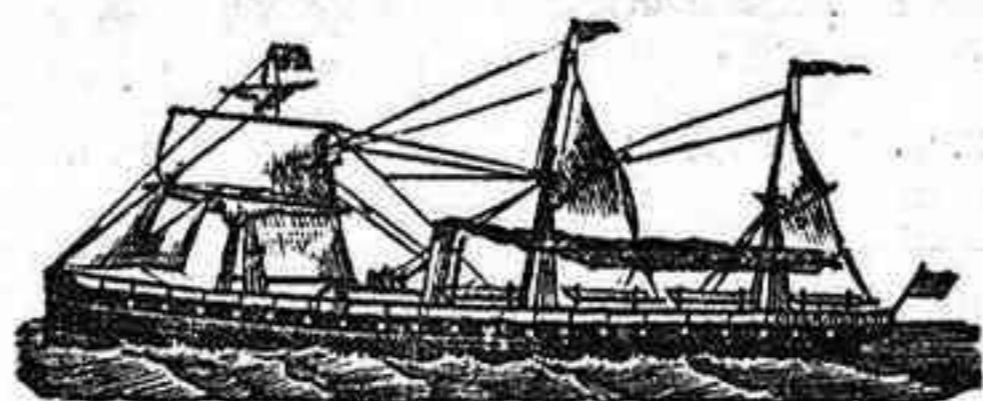


¡Demonio con Cata.... plum!

**ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT**

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, Paris.

**Servicios de la Compañía**



**Trasatlántica de Barcelona.**

**LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LINEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

**LINEA DE BUENOS AIRES.**—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**LINEA DE FERNANDO POO.**—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melill, Málaga, Ceuta, Cádiz, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Pielago* saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**Aviso importante**

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes por todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

**RETRATO**

**DEL EXCMO. SEÑOR GENERAL D. ROMUALDO PALACIO**

INSPECTOR GENERAL DE LA GUARDIA CIVIL

Tirada de lujo, en magnífica cartulina y tamaño propio para colocarlo en las salas de armas de los Puestos.

**PRECIO: DOS PESETAS**

**BLANCO DUCAL**

Con base de glicerina, que suaviza y hermosa el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa **Dorin, de Paris**, para la **Perfumería Frera**, especial en blancos y tintes.

**1 CARMEN, 1**

**CREMA DE LA MECA**

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en Paris, 5 francos.

**DUSSER: 1, rue de J. Rousseau, PARIS**



Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

ADOPTADA EN LOS HOSPITALES DE PARIS

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

**ESTOMAGO**  
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.

MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

AMAPOLAS  
y  
**CINTARAZOS**

COLECCIÓN DE CUENTOS NOVELAS CORTAS, BOCETOS HISTORIAS INTIMAS, «SECRETOS DE BOUDOIR», ETC.

VICENTE SANCHIS (MISS-TERIOSA)  
Con un prólogo de MANUEL DEL PALACIO  
Y una magnífica portada

DE MARIANO BENLLIURE

La obra citada forma un tomo de 260 páginas en 4.º mayor, impreso con gran esmero y elegancia, vendiéndose al precio de tres pesetas, en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2.

Además, podrá encontrarse en todas las principales librerías de Madrid y provincias.

A los suscritores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, se hará la rebaja de 25 por 100, dirigiendo los pedidos a la Administración de este periódico.

**LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibuliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los mas poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

**GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS**

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre — Tres mesas — Baratura y confort. — Billetes, Jardines, 15.

Digestiones difíciles Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia

Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y PEPINA  
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor  
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.  
POR MAYOR: Mrs COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

GRAN FÁBRICA DE DULCES DE **MATÍAS LÓPEZ**

Premiada con 8 medallas. UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el gran Concurso internacional de Bruselas, y MEDALLA de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de Paris y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica. Palma Alta, 8, Madrid.

Frasco: 5 fr. en Paris

**PUREZA DEL CUTIS**

— LA T ANTIPELLEUR —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TIZ BARROSA ARRUJAS PRECOSES EFLUJESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

GADES et C.º B. St-Denis, 18

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA Pectoral de NAFE de DELANGREMIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen OPIO, MORFINA ni COCAINA, pueden ser dados sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

**J. M. BORJES Y C.º**  
BANQUEROS  
OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito, y giran letras á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, Paris, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Genova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquier otra clase de valores públicos.

MEDICACION TÓNICA

**PILDORAS Y JARABE**  
DE **BLANCARD**

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA COLORES PÁLIDOS RAQUITISMO ESCROFULOS TUMORES BLANCOS etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS 40, rue Bonaparte, 40

**LOS QUE TENGAN TOS**

por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS PECTORALES** del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja. — Pidanse en las farmacias.

SI tienen también ASMA ó SOFOCACIÓN, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Papeles Azoados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche. — Véase el libro-prospecto que se da gratis.

**VERDADERAS PILDORAS DEL D' BLAUD**

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 60 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

**ACEITE DE HOGG**  
de HIGADO FRESCO de BACALAO NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquíuticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua. Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA** Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.

**LA PATE EPILATOIRE DUSSEY**

Privilegiada en 1886, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones de los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — EL PILIVORE destruye el vello locuillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías)

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las principales PASQUAL, FRERRA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE PEREZ, depositario y en las Perfumerías LA... etc.